

Esta es la razón por la cual el sacerdote besa el altar en la Misa

Philip Kosloski | Jul 26, 2017

La costumbre litúrgica es una de las más antiguas, que data del siglo IV. Antes de celebrar cada misa, el sacerdote (y el diácono) se acercan al altar y lo besan. Para algunos esta práctica parece bastante extraña, ya que los altares son objetos de materiales de piedra o madera y no parecen justificar ninguna reverencia particular.

¿Cuál es el significado de esta antigua costumbre? Besar objetos santo y sagrados ha sido parte de varias religiones del mundo durante miles de años. La práctica proviene de culturas en las que el beso se veía como un signo de respeto o se usaba como un saludo y se aplicaba naturalmente a los objetos que representaban lo divino.

Fuera de la adoración pagana también a crecido una tradición en algunas culturas de besar la mesa del comedor en ocasiones especiales. Cuando los cristianos desarrollaron la liturgia, adaptaron las costumbres de su propia cultura y les dieron un nuevo significado. Besar el altar era uno de ellos y rápidamente se unió a las acciones del sacerdote en la misa.

El altar recibe su importancia en relación con el Santo Sacrificio de la Misa que se celebra en ella. Se ha separado para este propósito y el obispo lo consagra cuando se instala en una nueva iglesia. La ceremonia de consagración imita de alguna manera el bautismo de un nuevo cristiano como el obispo usa los aceites sagrados para bendecir el altar y le concede una prenda blanca después que las oraciones se hayan completado.

Besar el altar puede verse como un honor al papel especial que tiene en la liturgia y la consagración que le da el obispo.

Simbólicamente, se dice que el altar representa a Jesucristo, la "piedra angular" de la Iglesia (Efesios 2:20). Durante la historia de la liturgia, el sacerdote algunas veces besa el altar antes de bendecir a la gente, simbolizando que la bendición viene de Dios, y no del sacerdote. Además, con el tiempo las reliquias de los Santos se insertaron en el altar y cuando el sacerdote besa el altar, también besa las reliquias.

Entonces, si bien es cierto que los altares son objetos materiales, han sido separados para un propósito específico y al besar el altar se reconoce su papel privilegiado y su relación con el sacrificio divino de Jesucristo.